

[Por qué no votaré a Carmena](#)

Enviado por diego el Vie, 03/27/2015 - 08:00

El jueves 26 comenzaron [las primarias de Ahora Madrid](#), la plataforma bajo la que han confluído Podemos y Ganemos con el mandato de disputar la alcaldía de Madrid al PP y llevar al terreno local el proceso de revolución democrática iniciado en las plazas en mayo de 2011. En estas semanas no he dejado de escuchar argumentos sobre **qué personas y qué equipos son los idóneos** para cumplir ambos objetivos, y la respuesta no deja de estar marcada por las expectativas que ha generado en cada cual esta convocatoria de elecciones. A riesgo de resultar reduccionista, resumo aquí algunas de las expectativas generadas por la jurista Manuela Carmena, candidata por la lista Mas Madrid, y con ellas mis motivos para preferir otras opciones.

Hay que empezar a considerar la idea de una candidatura a la vez transversal y rupturista como una oportunidad ya perdida

Creo que algunos de los argumentos para defender la lista de Carmena forman parte ya de un sentido común que se contradice con el deseo de revolución democrática. Un deseo que desde 2011 ha protagonizado el debate político y ha hecho posible la aparición de partidos y candidaturas en condiciones de disputar al PPSOE el mando en las instituciones. Vaya por delante que la propia discusión es mucho más rica, como refleja **el reglamento de primarias que no margina a las opciones minoritarias** y que posibilita votar a personas de distintas listas, una opción con la que se encuentran más cómodas la mayoría de personas con las que he hablado. Ustedes sabrán disculpar posibles simplificaciones pensadas para no hacer demasiado indigesta la lectura.

1. El argumento de que Carmena es la única opción ganadora frente a Esperanza Aguirre no sirve en 2015

La idea de que Carmena es la que garantiza el éxito frente a Aguirre, que coloco en primer lugar porque es la más repetida, tiene dos grandes pegas.

La primera, que **lo que se vota en las primarias no es tan solo la candidatura que disputará las elecciones municipales**, sino la coordinadora que definirá las prioridades políticas de las personas representantes y su equipo. La elección de los puestos que competirán por las concejalías va acompañada con la elección del espacio que desde fuera y desde dentro del ayuntamiento tendrá la responsabilidad de coordinar las políticas de la candidatura. Las veinte personas más votadas acompañarán a las veinte ya consensuadas en la coordinadora de Ahora Madrid. Son dos cosas distintas que deberían movilizar expectativas distintas en unas primarias. Volveremos luego sobre esto.

La segunda: por desgracia, hay que empezar a considerar la idea de una candidatura a la vez transversal y rupturista como una oportunidad ya perdida. Urge actualizar el meme 'ganador' difundido por el equipo de Pablo Iglesias y del que la candidatura de Carmena es depositario: las elecciones andaluzas, con los inauditos 9 escaños de Ciudadanos, demuestran que se acabó el transversalismo con el que una opción política rupturista como Podemos podía aspirar a recoger descontentos de la derecha y de la izquierda. En la capital de las multinacionales y de la oligarquía del capitalismo familiar, Carmena puede llevar la horquilla de votos de Ahora Madrid hacia el 22-25 %, pero **es del todo improbable que bata al PP y menos a su correosa lideresa**. Lo mismo vale para las demás opciones en las primarias, claro. Pero algunas, creo, tienen más claro que el ciclo político de la ruptura, [ese proceso constituyente del que empezamos a hablar en 2012](#) como algo real, va a trascender este periodo electoral, y están pensando propuestas para fortalecer los contrapoderes urbanos que pueden arruinar desde la base las políticas neoliberales.

La lógica detrás de la lista no ha obedecido a una construcción colectiva, sino a una política de fichajes

Tomar en serio la posibilidad de hacer política desde la oposición es bien urgente, dado que en caso

de que se quiera gobernar se tendrá que hacer con el PSOE. La alianza con el PSOE seguiría estando justificada, especialmente si el PSOE es el socio minoritario, porque Carmena todavía sería alcalde. Es entonces cuando con un Ayuntamiento con 7.000 millones de deuda y más de la mitad de su presupuesto comprometido en los pagos a bancos y constructoras, **un pacto con el PSOE pondría en peligro la auditoría de la deuda**, la ruptura los contratos que atajan el presupuesto municipal o el objetivo de democratizar y descentralizar el Ayuntamiento.

2. La lista de Carmena no responde a un proceso colectivo

Sí, la gente que acompaña a Carmena son magníficas aspirantes. Con varias de ellas he compartido militancia desde hace años, y gente de la que me fío defiende la valía de muchas de las participantes que no conozco. Pero la lógica detrás de la lista no ha obedecido a una construcción colectiva, sino a una política de fichajes, como demuestra el hecho de que **nadie situado en los debates de confluencia conociera ni siquiera la intención de Carmena de participar**, menos aún la de encabezar la candidatura.

Quizá haya que pensar menos en la maquinaria electoral soñada por la promotora de Podemos que en máquinas de construcción de derechos y contrapoderes locales

Porque lo colectivo importa. Ha sido precisamente **la tendencia de considerar la política como una cosa ajena** uno de los factores que nos ha conducido a la situación de desencanto y pasividad de la que se comenzó a salir en mayo de 2011. La coalición barrios/instituciones se ha pensado en Madrid en un espacio político concreto en los últimos meses en el que han participado centenares de personas: Ganemos, y solo un puñado de personas de la lista Más Madrid han participado activamente en este proceso. Un amigo conocedor del proceso interno de alianza entre Podemos y Ganemos añade que en el espacio de confluencia "no se ha dado un debate público en profundidad sobre qué criterios manejan los diversos actores del espacio para impulsar uno u otro tipo de listas. ¿Lista de personas cualificadas para ejercer funciones institucionales o lista de personas vinculadas a espacios sociales y ciudadanos? ¿Lista de personas **conocidas por la ciudadanía o de personas comprometidas con iniciar el cambio desde abajo**, conocidas a través de los *mass media* o conocidas por su compromiso social local y sectorial? ¿Lista de "los mejores" o lista de personas vinculadas a los movimientos de cambio social de nuestra ciudad?". Concluye tajante que "en unas y otras listas hay de todos esos perfiles. Pero el enfoque público de unos y de otros candidatos está marcando diferencias al respecto".

3. No es exacto que todas las listas defiendan lo mismo

Tanto las concejales que finalmente consiga Ahora Madrid como el consejo municipal que definirá las prioridades en la acción política **contarán con una estupenda plataforma reivindicativa** que han elaborado más de 3.000 personas [en la herramienta participativa diseñada por Ahora Madrid](#). Por lo tanto, no es exactamente un programa sino un equipo lo que se elige en estas primarias. Y son los equipos los que pueden poner el acento en prioridades, estrategias y alianzas distintas.

Para la guerra de posiciones que se avecina (la expresión no es mía: corrió a usarla Errejón en referencia a Gramsci, tras el meritorio tercer puesto de Podemos en las andaluzas) quizá haya que pensar menos en la maquinaria electoral soñada por la promotora de Podemos que en máquinas de construcción de derechos y contrapoderes locales. En mi opinión, la lista encabezada por Manuela Carmena no es la más idónea para este propósito. Salvo declaraciones genéricas sobre "gobernar escuchando", **no conocemos cuáles son los mecanismos específicos de control y supervisión**, y su grado de aplicación, que defiende la candidatura. Sí sabemos que propuestas como las Juntas de Buen Gobierno, una de las ideas estrella de la candidatura Madrid en Movimiento, causan sarpullidos en el consejo municipal de Podemos.

4. Imprevisibilidad de la candidata

Es la candidata de la lista Más Madrid una profesional de la abogacía de prestigio reconocido, de vieja militancia comunista y con una larga trayectoria de altos cargos de responsabilidad en la judicatura. Conviene repasar, no obstante, un puñado de intervenciones en las que Carmena, con apenas un mes de vida como personaje público, se ha salido de las líneas políticas rupturistas que

han hecho posible, sin ir más lejos, la celebración de estas primarias. [Así parecen confirmarlo sus inevitables deslices sobre Venezuela](#), su desconocimiento sobre el proceso municipal que paradójicamente la ha aupado y su asunción de ser cabeza por Podemos, **cuando la militancia podemita participa también en otras listas que competirán con Carmena en las primarias de Ahora Madrid**, o sus decepcionantes puntos de vista sobre un tema tan complejo como la sangría de desahucios que asola los barrios populares de Madrid. Tampoco parece muy conveniente su defensa de la Transición en palabras propias [en una entrevista reciente](#): “No me convence eso que se dice de que no se debería haber pactado la Transición, creo que se hizo lo correcto y que, a pesar de todo, aquella fue una época muy hermosa”. Se trata, sin duda, de deficiencias subsanables no sólo con un equipo eficaz detrás, sino con una permanente labor ciudadana de control y supervisión.

Lo que hoy se juega es algo más que tener un Gobierno de izquierdas, sino algo bastante más serio. **El 15M abrió la oportunidad de una ruptura institucional con el régimen salido de 1978.** Con ello inaugura un ciclo político nuevo en el que podemos probar formas políticas nuevas y sobre todo apostar por la construcción de contrapoderes sociales duraderos. Se trata sencillamente de devolver la política (la de verdad, la que trata asuntos sustantivos) a la agenda social y de hacerlo de forma irreversible. Y eso tiene poco que ver con la discusión política (o más bien su ausencia) hoy dominante.

Edición impresa:

Info de la autoría:

Periodista

Sección principal:

[La Plaza](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Compartir:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Autoría:

[Diego Sanz Paratcha](#)